



LA INTRIGA EN *ADÁN BUENOSAYRES*

Ana Davis González
(Universidad de Sevilla)

Resumen. El presente trabajo busca analizar cómo funciona la intriga argumental en la primera novela de Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres* (1948), según el pacto de lectura vanguardista inaugurado por la nueva narrativa del siglo XX. Porque, como es sabido, la vanguardia cambia tanto el modo de leer novelas como la manera de mantener activo el interés del lector. A partir de esa premisa, nuestro propósito es dilucidar el horizonte de expectativas narratológico que propone *Adán Buenosayres*, desde su prólogo hasta el final, para averiguar si tales expectativas se cumplen, así como indagar en la intriga de una historia cuyo final conocemos desde el principio.

Abstract. This paper seeks to analyze how the plot intrigue works in Leopoldo Marechal's first novel, *Adán Buenosayres* (1948), according to the avant-garde reading pact inaugurated by the 20th century new narrative. The avant-garde changes the reading novel way and, consequently, the way of maintaining the reader's interest. Based on that premise, our purpose is to elucidate the horizon of narratological expectations that *Adán Buenosayres* proposes from its prologue to its end to find out if such expectations are fulfilled and to investigate the intrigue of a story which end we know from the beginning.

Palabras clave. Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, Intriga, Vanguardia, Narratología

Keywords. Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, Intrigue, Avant-garde, Narratology

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

1. El fetichismo de la vanguardia por la experimentación

En su famoso ensayo dirigido a Adolfo Prieto, «Claves de *Adán Buenosayres*», Leopoldo Marechal hace referencia a la definición del género novelístico propuesta por Macedonio Fernández: «Novela es la historia de un destino completo» (1997: 863). A pesar de la complejidad que entraña delimitar el género, la sugerencia de Macedonio se aproxima sin duda a la noción que Marechal tendría en mente al escribir su primera novela, *Adán Buenosayres* (1948). Si el escritor la menciona en las «Claves» es porque la definición se ajusta a su proyecto novelístico: presentar el destino completo de la vida de su protagonista. A pesar de que los primeros detractores de la novela no supieron valorar su unidad estructural¹, en *Adán Buenosayres* Marechal buscaba condensar la «historia de un alma» en su totalidad².

No obstante, como metamorfosis moderna de la epopeya, la novela no es la historia completa de un destino, sino el relato incompleto, elíptico y desestructurado de ese destino. La originalidad de la novelística del siglo XX en concreto fue, precisamente, alcanzar la totalidad del mundo en una narrativa que escapara del detalle descriptivo del realismo anterior. Dejando dudas sin resolver, la nueva novela se propone indagar en la totalidad de un destino –por ejemplo, *Ulises* de James Joyce, libro que además fue comparado con *Adán Buenosayres* en diversas ocasiones, ya sea para desacreditar al segundo como para enaltecerlo–. Tal fragmentación estructural es, como es sabido, una de las consecuencias formales que el género narrativo toma de la revolución vanguardista de principios de siglo. La aparente ausencia de unidad, las situaciones ambivalentes y/o el silencio de ciertos datos, se conciben como factores que enriquecen la trama argumental, y no al revés. Porque la vanguardia, como nuevo paradigma estético del siglo pasado (Del Gizzo, 2017), condiciona la manera de interpretar el arte y, en el terreno literario, determina el modo de lectura de todo texto.

¹ Nos referimos, sobre todo, a las críticas de González Lanuza, Rodríguez Monegal y Noé Jitrik.

² Aunque Marechal no lo afirma con esas palabras, *Adán Buenosayres* comparte numerosas similitudes con *Historia de una pasión argentina* (1938) de Eduardo Mallea, a quien le dedica una conocida carta abierta en la revista *Sol y luna*. La lectura de la novela sería determinante para la escritura de *Adán*, ya en curso en 1938, como se observa al comprobar que las referencias al texto de Mallea se adecuan también al de Marechal; véase el siguiente ejemplo: «Tu historia es la historia de un alma y, por lo tanto, es la historia de un despertar» (Marechal, L. 1938: 181).

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Dichas innovaciones novelísticas se verán aplicadas en la literatura hispanoamericana durante el *Boom* como voluntad colectiva de transformar el género. No obstante, antes de los años sesenta, ya había casos aislados de obras que rompían de lleno con la novela regionalista, por ejemplo, *Pedro Páramo*. *Adán Buenosayres* sería otro ejemplo de ello, uno de los casos aislados que anticipan el *Boom* pero, a diferencia de la novela de Rulfo, la de Marechal sufrió un rechazo inicial que intensificó aún más tal aislamiento³. Y ese rechazo se debió, además de a causas vinculadas con la ideología política y religiosa de su autor, a razones intrínsecas de la propia novela, cuya experimentación vanguardista no podía ser adecuadamente asimilada en el campo de lectura correspondiente a su publicación. Sin embargo, como bien apunta Claudia Hammerschmidt (2019), son los años sesenta el período durante el cual el campo literario ya ha incorporado ese nuevo paradigma vanguardista en la novela y es capaz de valorar un texto como *Adán Buenosayres*. Ese nuevo campo de lectura se debe al retorno de la vanguardia que se opera durante los sesenta en Occidente, en un efecto de «acción diferida» que restaura la vanguardia histórica de los veinte:

...la obra vanguardista nunca es históricamente eficaz o plenamente significativa en sus momentos iniciales. [...] Este trauma apunta a otra función en la repetición [...]. Una vez reprimida en parte, la vanguardia sí retornó, y continúa retornando, pero retorno del futuro: tal es su paradójica temporalidad. [...] Pero luego resulta que estas rupturas no son totales [...]. También aquí es útil revisar la noción de acción diferida, *pues en lugar de romper con las prácticas y los discursos fundamentales de la modernidad, las prácticas y discursos sintomáticos de la posmodernidad han avanzado en una relación nachträglich con ellos.* (Foster, H. 2001: 34-35)

El presente trabajo tiene como objetivo examinar la lectura narratológica de la experimentación formal de *Adán Buenosayres* desde un punto de vista inmanentista. Decimos «narratológica» porque nuestro fin no es el análisis social e histórico de la recepción de la novela sino, por el contrario, consiste en describir el modo en que la intriga y la unidad argumental funcionan en una obra cuya

³ Para más información acerca de la negativa recepción de la novela, consultar: «El paradigma Marechal, o la recepción diferida de *Adán Buenosayres* y su reescritura en la novela argentina a partir de los años 60» de Claudia Hammerschmidt (2019), y el volumen colectivo *El retorno de Leopoldo Marechal. La recepción secreta de un «poeta depuesto» en la literatura argentina de los siglos XX y XXI* (2018).

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

estructura abierta y fragmentaria ha sido señalada en numerosas ocasiones, ya como valor positivo o defecto de la misma⁴. Como es sabido, las novelas experimentales del siglo pasado se estructuraron a base de vacíos, silencios, huecos, ambigüedades y omisiones, con el fin de desacreditar el supuesto exceso de información de la novela realista anterior, como no podía ser de otra manera en una época en que la vanguardia cambia el modo de percibir el arte. Por ello, Georg Lukács, en *Problemas del realismo* (1966), sostiene que la vanguardia establece el paradigma fetichista por el silencio argumental o por la incompreensión de la trama:

A Joyce y a otros representantes de la literatura «vanguardista» sólo conduce una puerta muy angosta; hay que «descubrir una pequeña maña» para siquiera comprender lo que allí ocurre. [...] las grandes masas del pueblo nada pueden aprender. Precisamente porque en esta literatura faltan la realidad y la vida, impone a los lectores [...] una concepción angosta y subjetivista de la vida. [...] La comprensión difícilmente asequible del arte de «vanguardia» [...] da unos ecos psíquicos tan subjetivistas, deformados y desfigurados, que el hombre del pueblo no puede jamás traducirlos al lenguaje de sus propias experiencias vitales. (1966: 316)

Seguiremos la teoría de Lukács al aventurar que el éxito de *Adán Buenosayres* durante el *Boom*, junto al de otras novelas hispanoamericanas de los sesenta, es resultado del fetichismo vanguardista por la incompreensión de la trama; porque la vanguardia instaura la norma contra la claridad, la descripción minuciosa y la precisión del realismo anterior. El lector desconfía de la novela tradicional y prefiere la incógnita o los huecos argumentales a un conocimiento total de una historia. Nuestro propósito es examinar cómo funciona la intriga estructural de *Adán Buenosayres* en relación con su final abierto para, luego, vincularla a lo que denominamos «modo de lectura de vanguardia» que fue, en definitiva, la razón del éxito diferido de la novela a partir de los sesenta.

⁴ Al margen de sus detractores, quienes consideraron que la desorganización estructural era un claro defecto negativo, nos referimos al artículo de Albert de la Fuente «La estructura de *Adán Buenosayres*» (1975) y, sobre todo, al estudio narratológico de Javier de Navascués, *Adán Buenosayres. Una novela total* (1992), donde el crítico lleva a cabo un examen minucioso de la estructura de la novela siguiendo *Palimpsestos* de Gerard Genette.

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

2. *El enigma de Adán Buenosayres*

En el prólogo indispensable de *Adán Buenosayres*, el narrador autoficcional L.M. expone su declaración de intenciones –o «función ideológica», en términos de Genette (1989)– y enuncia la muerte del protagonista⁵; por tanto, el prólogo indispensable consiste en el desenlace de la novela, según la definición de Marco Kunz: «[desenlace es el] conjunto de los sucesos últimos de la historia narrada» (1997: 41), esto es, los últimos acontecimientos de la trama según su orden cronológico natural. Tras el funeral, sigue L.M., el narrador dedica sus días a leer dos manuscritos de Adán y asume la tarea de publicarlos junto con el retrato de su autor:

Me di entonces a planear una semblanza de Adán Buenosayres: a la idea originaria de ofrecer un retrato inmóvil sucedió la de presentar a mi amigo en función de vida; y cuanto más evocaba yo su extraordinario carácter, las figuras de sus compañeros de gesta, (...) tanto más se agrandaban ante mis ojos las *posibilidades novelescas* del asunto. Mi plan se concretó al fin en cinco libros, donde presentaría yo a mi Adán Buenosayres (...). Luego transcribiría yo el Cuaderno de Tapas Azules y el Viaje a la Oscura Ciudad de Cacodelphia, como sexto y séptimo libros de mi relato. (Marechal, L. 2013: 92)

Subrayamos la expresión «posibilidades novelescas» como modo de captación del interés del lector hacia la historia que se está a punto de relatar; el narrador abre así, en las primeras líneas de la novela, varios interrogantes que comienzan a crear la intriga de la trama: ¿quién es Adán Buenosayres? ¿quiénes son los personajes que lo acompañan en su funeral? ¿cómo muere y por qué es importante su muerte? ¿qué interés poseen sus manuscritos y qué relación tienen con su muerte? No hay duda de que el prólogo abre un horizonte de cautivadoras expectativas respecto al contenido de la novela, pero lo que nos interesa analizar aquí es si tales expectativas se cumplen y de qué manera se mantiene esa intriga en el lector. Para ello, seguimos la definición de Juan Frau para quien «intriga» son los antecedentes de la trama –cómo y por qué ocurrieron determinados acontecimientos– (2018: 48), mientras que la incógnita consiste en el enigma constante, creado por el narrador, que produce su argumento mediante nudos

⁵ Para indagar en la relación entre el carácter autoficcional de la novela y la muerte de Adán consultar «La muerte del autor en *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal» de Hammerschmidt (2015).

semánticos. Dichos nudos son unidades narratológicas o modos en que el narrador mantiene la atención del lector mediante la tensión en la historia. Según Ricardo Piglia, tales nudos giran en torno a un secreto central:

...enigma, secreto, misterio, suspenso y sorpresa son formas de conocimiento que condicionan el desarrollo de la trama [...]. De modo que vemos textos donde el narrador trata de entender, está enfrentado a un secreto, [...] [el cual] sería un lugar vacío que permite unir tramas narrativas diversas y personajes distintos que conviven en un espacio, atados por ese nudo que no se explica. [...] el secreto funciona como un mecanismo de construcción de la trama que permite unir sobre un punto ciego una red de pequeñas historias que se articulan de una manera inexplicable. (2015: 237-241)

En palabras de Luis Galván, esa cadena de nudos constituye el «código de los enigmas» que funcionan al dilatar y/o posponer la intriga:

La vida del relato consiste en ofrecer un problema y prometer su resolución pero posponerla, desviar y distraer al lector, hasta el desvelamiento final. Así pues, los componentes de la serie hermenéutica son la tematización del objeto del enigma, el planteamiento y la formulación del enigma, la petición o promesa de respuesta, la posposición del cumplimiento de esta mediante el engaño, el equívoco, el bloqueo, la suspensión, la respuesta parcial; al cabo, la revelación completa. (2018: 106)

En una novela realista tradicional, los acontecimientos se relatan normalmente en orden cronológico, y el narrador conoce su totalidad porque cuenta sucesos que supuestamente ya han ocurrido, lo que otorga una legitimidad y una veracidad a sus palabras, al decidir qué es cierto y qué no lo es (Frau, J. 2018: 53). Sin embargo, es sabido que el narrador moderno –y, más aún, el de vanguardia– tiende a la vacilación y a la ambigüedad, y puede contradecirse o mentir sin que ello suponga ningún tipo de problemática en la trama ni en la lectura. La cuestión es averiguar por qué el narrador duda, qué relación tiene con el héroe pero también cómo se vinculan ambos al mundo de la novela. En términos de Piglia:

Hay que preguntarse qué relación hay entre el héroe y el mundo, y entre el héroe [...] y el narrador. Hay que preguntarse qué tipo de tensión se

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

establece entre la credulidad del héroe y el cinismo o la ironía del narrador [moderno]. (2016: 158)

En el prólogo indispensable, L.M. se nos presenta como narrador testigo y, al mismo tiempo, como amigo del protagonista, –más exactamente, define a Adán como «amigo en función de vida»–, pero también se sugiere cierta vinculación autoficcional con el propio autor de la novela por las coincidencias de sus siglas onomásticas. Por tanto, la primera expectativa que se crea en el lector es la posibilidad de asociar la trama ficcional con hechos reales, algo que el propio narrador admite al final del prólogo: «podría suceder que alguno de mis lectores identificara a ciertos personajes de la obra [...]. En tal caso, no afirmaré yo hipócritamente que se trata de un parecido casual, sino que afrontaré las consecuencias» (2013: 93)⁶. En nuestro análisis narratológico no indagaremos en dicha relación con el contexto social pero sí nos detendremos en la función del narrador testigo y su vínculo con el protagonista.

Con respecto narrador testigo, L.M. deviene narrador omnisciente a medida que avanza la novela al desaparecer la primera persona, sustituida por una tercera, o narrador omnisciente que conoce el interior de algunos personajes en determinados momentos. En otras palabras, el narrador pierde la legitimidad que habría adquirido en el prólogo como testigo y amigo de Adán. Si bien es cierto que, en ocasiones, se hace presente y alude a la fuente de sus conocimientos⁷, en gran parte de la novela no explica cómo accede a determinados datos. Por tanto, estamos ante un narrador inverosímil, como inverosímil es también su relación o amistad con el protagonista de quien parece conocer su interior por completo –miedos, deseos, recuerdos de infancia, etc.–, llegando a afirmar que la trama de su novela gira en torno a su agonía: «...porque nuestro personaje ya está herido de muerte, y su agonía es la hebra sutil que irá hilvanando los episodios de mi novela» (2013: 100). Tanto se acerca el narrador al interior del personaje que prácticamente la totalidad del Libro Quinto consiste en un monólogo de Adán en

⁶ Bien conocida es la conexión entre *Adán Buenosayres* y la etapa martinfierrista de Leopoldo Marechal pero remitimos a *Leopoldo Marechal, entre la cuerda poética y la cuerda humorística* (2013) de Marisa Martínez Pérsico para un estudio más detallado del tema.

⁷ Un ejemplo lo encontramos en la siguiente declaración: «Lo cierto es que, apenas el monstruo se hubo desvanecido en la noche, *según lo confesaron más tarde los mismos héroes de la gesta*, una gran confusión se introdujo en el entendimiento y la memoria de todos» (2013: 276) (cursiva nuestra).

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

segunda persona que hace referencia a datos biográficos del propio Marechal⁸. De alguna manera, es en dicho Libro que L.M., narrador, protagonista y autor real coinciden, aunque, claro está, no sea relevante desde una perspectiva narratológica. Lo que sí cobra importancia desde un punto de vista narrativo es la evolución del narrador que se presenta como testigo y amigo, luego se diluye y, finalmente, se fusiona implícitamente con el propio Adán.

Ahora bien, la agonía del protagonista como núcleo argumental de la novela nos da pistas acerca de la relación entre el héroe y el mundo porque, como explica Lukács, esa es la trama que distingue la nueva novela del siglo XX de la anterior. Para el crítico, la intriga de la novela vanguardista sería el análisis psicológico porque «...lo que determina el tipo de hombre y la estructura de la intriga es la necesidad formal que la reconciliación entre la interioridad y el mundo sea problemática» (1966: 122). Dicho conflicto con el mundo distingue la novela de la epopeya, de la cual es sucedánea, como también apuntara Marechal en «Claves»⁹. El conflicto interior de los héroes de novela vanguardista se vincula, entre otras cuestiones, al existencialismo, sobre todo, durante la primera mitad del siglo XX. Lukács denomina «sujeto de yecto» a los protagonistas de tales novelas:

...la ontología del estado de yecto, del individuo solitario, tiene como consecuencia, en la literatura, la desaparición de lo típico real y el conocimiento y la descripción, solamente, del tema abstracto, de los extremos abstractos: banalidad cotidiana y excentricidad. (1963: 37)

Pero cabe preguntarse si ese drama existencial es, en efecto, suficiente para acaparar la atención del lector en obras de grandes dimensiones como es *Adán Buenosayres*. En la novela de Marechal, el paso del tiempo es la agonía que pesa sobre el protagonista quien, de alguna manera u otra, intuye la inminencia de la muerte, y sus reflexiones giran en torno al pasado y al futuro en un presente de hastío. Ya en las primeras líneas de la novela nos dice el narrador:

Pensó entonces que desde hacía tiempo su existencia venía limitándose a una machacona recapitulación de lo vivido, como si al encontrar *desierto su presente y negado su porvenir ya trabajara el alma en ese*

⁸ Remitimos a los comentarios de la edición crítica de Javier de Navascués (Corregidor, 2013), donde se indican tales asociaciones.

⁹ Marechal: «el poeta narrador [moderno] [...] olvidó el Olimpo de los dioses y el arsenal de los héroes [...] para fijar su atención en los hombres corrientes, estudiar sus conflictos y relatarlos en su dulce o amarga veracidad» (1997: 864).

balance de vida que según dicen precede a la defunción o a la metamorfosis. (2013: 116-117) (cursiva nuestra)

El subrayado pone al descubierto una de las cuestiones centrales de *Adán Buenosayres*, según Navascués, cuyo protagonista se halla en un vaivén de pasado y futuro, lo que se proyecta mediante el empleo de la analepsis y la prolepsis, de manera intercalada e incluso simultánea¹⁰. Ese drama como centro argumental de la novela establece una suerte de enigma vinculado al existencialismo, a pesar de la resolución católica explícita en *Adán Buenosayres*. Consiste en un enigma sobre la introspección porque el lector no busca tanto conocer el desenlace final –que ya conoce– sino indagar en la búsqueda del conocimiento del protagonista –o búsqueda del Absoluto– intelectual, religioso y existencial. Así, mientras en la novela realista la incógnita se encontraba en la trama y su final, en la novela del XX, y concretamente en *Adán Buenosayres*, se halla en el interior del personaje y su relación conflictiva con el mundo, y se revela desde el principio de la historia.

Junto con ese enigma principal, hay también ciertos comentarios del narrador que nos anticipan algunos acontecimientos y nos impulsan a seguir leyendo la novela, un modo de intriga que se alcanza

...cuando se dan a conocer determinados datos, circunstancias y hechos ficcionales que excitan la curiosidad del lector, pero sin que la información llegue a completarse y dejando abierta una serie de posibilidades. [...] Existen, por supuesto, muchas formas [...]: la del peligro inminente, la celada imprevista y el plazo inexorable. (Frau J. 2018: 47)

Aunque Frau hace referencia a la novela decimonónica tradicional, y *Adán Buenosayres* se distancia considerablemente de la misma, los Libros Segundo y

¹⁰ El uso simultáneo de la analepsis y la prolepsis señalado por Navascués se vislumbra en el siguiente párrafo: «Desde hacía tiempo adivinaba él [Adán] en sí mismo la gravitación de cuatro edades: era un cansancio que nacía más allá de su cuna y se aliviaba con la promesa de una muerte definida como un regreso a la quietud original y al dichoso principio de los principios» (2013: 226). A propósito, dice el crítico: «...se trata de un recuerdo (en analepsis extrema) de una intuición profética, la muerte de Adán, prolepsis interna que, en realidad, supone una vuelta a otro pasado de amplitud mayor que el primer recuerdo. [...] esta analepsis supone el máximo alejamiento del presente, [...] el retroceso a la situación de quietud original implica una vuelta a la situación anterior, a la creación del espacio y del mismo tiempo» (Navascués, J. 1992a: 105).

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Tercero están relatados desde una instancia narrativa que busca crear esa intriga porque son los pasajes de la novela más próximas, en contenido, al costumbrismo o realismo. En la tertulia de los Amundsen se anuncia la Expedición a Saavedra en los siguientes términos: «...todo anunciaba que la tertulia se disponía nerviosamente a hundir una mirada en las *tinieblas de lo incógnito*» (2013: 244) (cursiva nuestra). Durante la Expedición, hallamos numerosas expresiones para captar la atención y el interés del lector; por ejemplo, al describir el territorio de Saavedra:

El turista que volviendo sus espaldas a la ciudad aventura los ojos en aquel paisaje, no tarda en sentir un *vago sobrecogimiento de pavor*: [...]. Pero al caer la noche, cuando Saavedra no es más que una vasta desolación, el paraje desnuda sus perfiles bravíos; y el turista que se aventura en su ámbito puede hallarse, de súbito, frente a la *misma cara del misterio*. (2013: 253) (cursiva nuestra)

Dichas expresiones son constantes durante la Expedición, considerada parodia del descenso *ad inferos*¹¹, de ahí el misterio que rodea el entorno e intensifica el enigma en el lector. Otros ejemplos son: «El jueves 28 de abril de 192., [...] siete aventureros detenían su marcha frente a la *región temible* que acabamos de nombrar» (2013: 254). «¡Ah!, los aventureros de *Saavedra no sospechaban*, [...] que a *trescientos metros de allí lo sobrenatural espantaría sus ojos*» (2013: 257). Tales expresiones crean una expectativa en el lector que se resuelve en una mera parodia porque los fenómenos sobrenaturales son situaciones más absurdas y caricaturescas antes que temibles.

3. El final en abismo: de la intriga a la decepción

Con el fin de examinar el final de *Adán Buenosayres*, en un trabajo anterior (2016) hemos distinguido entre el cierre, el desenlace y la clausura de la novela según la clasificación de Marco Kunz. Ya hemos dicho que el desenlace corresponde al prólogo indispensable, mientras que la clausura sería, desde nuestra perspectiva, el final del Libro Quinto, punto culminante del despertar ontológico del protagonista y donde hallamos condensados todos los aspectos

¹¹ Para más información sobre el tema, consultar: «Motivo del viaje al infierno en *Adán Buenosayres*» (2005) de Olivares Jara y «Sobre infiernos, malevos y trifulcas» (2016) de Piñero.

desarrollados en los libros precedentes y los que se leerán luego, es decir, los manuscritos de Adán. Es la clausura lo que finaliza la intriga generada por el narrador L.M., es decir, ese contexto que rodea la obra literaria del protagonista. Ahora, el lector debe internarse en la lectura de la misma y leer el Cuaderno de Tapas Azules, un texto lírico que mantiene una relación intertextual con *Vita Nuova* de Dante Alighieri¹², y el Viaje a la Oscura Ciudad de Cacodelphia, otro descenso *ad inferos* vinculado a la *Divina Comedia* desde la parodia.

Según Kunz, el cierre consiste en las últimas palabras narradas de la historia, independientemente del orden cronológico de los acontecimientos. En *Adán Buenosayres* el cierre sería la última frase pronunciada por el protagonista en Cacodelphia frente al paleogogo, un monstruo que se define mediante distintas comparaciones que clausuran bruscamente el relato, por lo que estamos ante un cierre abierto que admite una continuación. Cuenta Adán:

Abierto el portón, Schultze me hizo entrar; y descendimos, el uno detrás del otro, cierta escalerita helicoidal que nos condujo al borde mismo de la Gran Hoya en que terminaba el Infierno schultziano. Me asomé a la hoya, y en su fondo vi estremecerse una gran masa como de gelatina, que daba la sensación de un molusco gigante, aunque no lo era. (2013: 747)

Se inicia, luego, una serie de expresiones para definir al monstruo¹³ pero, respecto a la trama, el cierre queda abierto y no sabemos qué ocurre con Adán ni es relevante para el enigma sobre la introspección de la trama. Si bien es cierto que en la segunda novela de Marechal reaparece el narrador-editor L.M. para proponer una salida a ese héroe que dejara en el último círculo de un infierno¹⁴,

¹² Para conocer más acerca de dicha relación, ver «El Cuaderno de Tapas Azules, *Vita Nuova* de Leopoldo Marechal» de José Ignacio Gallardo Ballester y *Parodias y reescrituras de tradiciones literarias y culturales en Leopoldo Marechal* de Fernanda Elisa Bravo Herrera.

¹³ «Más feo que un susto a medianoche. Con más agallas que un dorado. Serio como bragueta de fraile. Más entrador que perro de rico. De punta, como cuchillo de viejo. Más fruncido que tabaquera de inmigrante. Mierdoso, como alpargata de vasco tambero. Con más vueltas que caballo de noria. Más fiero que costalada de chancho. Más duro que garrón de vizcacha. Mañero como petizo de lavandera. Solemne como pedo de inglés» (Marechal, L. 2013: 747-748).

¹⁴ Dice el narrador de *El banquete de Severo Arcángelo* (1965): «...en *Adán Buenosayres* dejé a mi héroe como inmovilizado en el último círculo de un infierno sin salida [...]. *El Banquete de Severo Arcángelo* propone una 'salida'» (1987: 9).

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

Adán no aparece finalmente sino que es desplazado por otro héroe que sí se salva y el final argumental de la primera novela queda así sin resolver. El cierre es, por tanto, un cierre en abismo o «en suspenso» según la definición etimológica de *suspensio* –«estar colgado»– (Frau, J. 2018: 34). Como explica Frau, el suspenso es un sema ineludible para la intriga como herramienta para captar al lector, sobre todo, en novelas folletinescas o por entregas, donde los personajes quedaban suspendidos para crear la necesidad de seguir leyendo. Sin embargo, la experimentación de la nueva narrativa permite jugar con las expectativas del lector, empleando ese sema para el final de la trama. El final de *Adán Buenosayres* es así un cierre en suspenso equiparable al de *Rayuela*:

El final [de *Rayuela*] puede quedar incompleto [...] si se elimina le sucede a Horacio después de que se le deje en el capítulo 56, frente a la ventana abierta. Del mismo modo, si se suprime el destino de Adán en Cacodelphia, la novela de Marechal queda incompleta en cuanto a su significado global. Nótese, además, cómo en las dos obras el final de la historia se narra fuera del relato principal y se tiñe de una notable ambigüedad. (Navascués, J. 1997: 965)

Aunque Navascués compare, con acierto, la clausura del Libro Quinto de *Adán* con el final de Oliveira frente a la ventana, queremos insistir también en la estrecha similitud entre ese final en suspenso de *Rayuela* con el final del Viaje a Cacodelphia puesto que, en ambos casos, los héroes quedan «colgados» ante un abismo alegórico –existencial, religioso, etc.–, y literal –ventana abierta, último círculo infernal–. La comparación no es baladí si atendemos a la vinculación temática y estructural que une ambas novelas –Navascués (1997)–. Para el tema que nos ocupa, ese final común que comparten las dos obras refuerza nuestra hipótesis central: la narrativa del siglo XX, gracias al paradigma de vanguardia, ha creado un pacto de lectura que no desilusiona al desconocer una historia en su totalidad. Si antes el lector que se encontraba con un final completamente abierto, pasaba «de la recepción a la decepción» (Frau, J. 2018: 48), el lector de vanguardia no se siente decepcionado debido al fetichismo por la incompreensión ya mencionado; al contrario, este nuevo lector agradece que el narrador oculte datos para ser él quien pueda colmar esa información.

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

A modo de conclusión

Iniciamos el presente trabajo aludiendo al fetichismo por la experimentación artística instaurada por la vanguardia que, en el terreno de la narrativa, condiciona el pacto con un lector que disfruta del desconocimiento o del engaño argumental. Para indagar en ello, hemos analizado la posible lectura narratológica propuesta en *Adán Buenosayres* desde un punto de vista inmanentista, no social ni extraliterario. En otras palabras, intentamos dilucidar cómo funciona la intriga argumental en la primera novela de Marechal en relación con su final abierto. Con este fin, hemos señalado cómo el prólogo indispensable crea una serie de expectativas respecto del narrador, del héroe y de la historia que posteriormente no se cumplen: el narrador-testigo no se mantiene a lo largo de la novela y posee una relación inverosímil con el protagonista. Hemos indicado, además, los nudos semánticos empleados por el narrador para mantener intacta la atención del lector, y hemos sugerido que el enigma central de la historia era la agonía interior de Adán que vinculamos al sujeto de yecto de Lukács. Porque en *Adán Buenosayres* no es el desenlace aquello que crea intriga, puesto que el lector lo conoce desde el prólogo indispensable, sino aquello que ocurre en el interior del héroe; más bien, sería el modo de clausura y de cierre lo que crea cierta incógnita en el lector. No obstante, también hemos observado que tal incógnita queda abierta, lo que no supuso un problema para el éxito diferido de la novela; antes al contrario, el público de los sesenta supo leer la novela según el nuevo pacto de lectura de vanguardia que *Adán Buenosayres* reclamaba fuera de época.

Bibliografía

- Bravo Herrera, F. E., *Parodias y reescrituras de tradiciones literarias y culturales en Leopoldo Marechal*, Buenos Aires, Corregidor, 2015.
- Davis González, A., «Una lectura de *Adán Buenosayres* desde el mito de Narciso», *Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética*, n. 14, 2016, pp. 27-42.
- Del Gizzo, L., *Volver a la vanguardia. El invencionismo y su deriva en el movimiento poesía buenos aires (1944-1963)*, Madrid, Aluvión, 2017.
- Foster, H., *El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo*, Madrid, Akal, 2001.
- Frau, J., «Anticipación y suspense», en María Victoria Utrera Torremocha (editora), *Pensamiento, ficción e intriga literaria en la narrativa contemporánea*, Sevilla, Universidad, 2018, pp. 31-60.

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

- Fuente, A. de la, «La estructura de *Adán Buenosayres*», *Hispania*, 58, 1975, pp. 259-266.
- Gallardo Ballester, J. I., «El Cuaderno de Tapas Azules, *Vita Nuova* de Leopoldo Marechal», *Philologia Hispalensis*, 1(5), 1990, pp. 295-316, https://institucional.us.es/revistas/philologia/5/art_22.pdf (Fecha de consulta: 08/07/2020).
- Galván, L., «Poesía y ficción en el *Persiles*: para una hermenéutica de la forma narrativa», *Hipogrifo*, n. 6, vol. 2, 2018, pp. 101-116.
- Genette, G. *Figuras III*, Barcelona, Lumen, 1989.
- González Lanuza, E., «Leopoldo Marechal: *Adán Buenosayres*», en Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, ed. Jorge Lafforgue y Fernando Colla, Madrid, Galaxia Gutenberg, 1997: pp. 876-878.
- Hammerschmidt, C., «La muerte del autor en *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal», *Amerika*, 12, 2015: <http://amerika.revues.org/5884>; DOI: 10.4000/amerika.5884 (Fecha de consulta: 08/07/2020).
- Hammerschmidt, C. (editora), *El retorno de Leopoldo Marechal. La recepción secreta de un «poeta despuesto» en la literatura argentina de los siglos XX y XXI*, London, INOLAS, 2018.
- Hammerschmidt, C., «El paradigma Marechal, o la recepción diferida de *Adán Buenosayres* y su reescritura en la novela argentina a partir de los años 60», *Revista Celehis*, 38, 2019, pp. 85-101.
- Jitrik, N., «*Adán Buenosayres*: la novela de Leopoldo Marechal», en Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, ed. Jorge Lafforgue y Fernando Colla, Madrid, Galaxia Gutenberg, 1997: pp. 883-896.
- Kunz, M., *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española*, Madrid, Gredos, 1997.
- Lukács, G., *Significación actual del realismo crítico*, México, Ediciones Era, 1963.
- Lukács, G., *Problemas del realismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- Marechal, L., «Carta a Eduardo Mallea», *Sol y luna*, 1, 1938.
- Marechal, L., *El banquete de Severo Arcángelo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Marechal, L., «Claves de *Adán Buenosayres*», en Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, ed. Jorge Lafforgue y Fernando Colla, Madrid, Galaxia Gutenberg, 1997, pp. 863-871.
- Marechal, L., *Adán Buenosayres*, ed. Javier de Navascués, Buenos Aires, Corregidor, 2013.
- Martínez Pérsico, M., *Leopoldo Marechal, entre la cuerda poética y la cuerda humorística*, Castello, Nuova Phromos, 2013.
- Navascués, J. de, *Adán Buenosayres. Una novela total. (Estudio narratológico)*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1992.

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

- Navascués, J. de, «Sobre novela argentina: *Rayuela* y *Adán Buenosayres*», en Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, ed. Jorge Lafforgue y Fernando Colla, Madrid, Galaxia Gutemberg, 1997, pp. 957-966.
- Olivares Jara, R., «Motivo del viaje al infierno en *Adán Buenosayres*», *Anuario de Posgrado*, 5, 2005, pp. 481-497.
- Piglia, R., «Secreto y narración», en *La forma inicial: conversaciones en Princeton*, Sexto Piso, 2015, pp. 235-245.
- Piglia, R., *Las tres vanguardias. Saer, Puig, Walsh*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2016.
- Piñeiro, A. G., «Sobre infiernos, malevos y trifulcas», *Cuadernos del Hipogrifo*, 5, 2016, pp. 31-44.
- Rodríguez Monegal, E., «*Adán Buenosayres*: una novela infernal», en Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*, ed. Jorge Lafforgue y Fernando Colla, Madrid, Galaxia Gutenberg, 1997: pp. 923-927.

The intrigue in Adán Buenosayres

Articolo ricevuto: 02/11/2020 - Articolo accettato: 08/12/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata